

AL HOGAR DE MUERTOS

Justo al silencio tan eludido
irrumpió la muerte
segando vidas y sentimientos,
dejando un charco
con la tristeza de los dolientes,
la incertidumbre de los curiosos,
y la amargura
de numerosos acompañantes
que derramaron el llanto justo.

Llega la hora.

Momento interno de la aventura;
paso rasgado, paso silente.
Grita el gusano en la sepultura:
¡Los nuevos muertos vienen llegando!
Y mientras tanto,
el encorvado sepulturero
deja caer sobre un cofre negro
su propia muerte,
disimulada
en una vida de solitario
e indiferente.